

RESOLUCIÓN AL XI CONGRESO DE CCOO CLM ANTE EL IMPACTO DE LA DESINFORMACIÓN Y LOS DISCURSOS DE ODIO EN EL SINDICALISMO DE CLASE

El XI Congreso Regional de Comisiones Obreras de Castilla-La Mancha alerta de los desastrosos efectos en la opinión pública del clima general de desinformación, acompañado de toda una industria política y mediática dedicada a alimentar los discursos de odio, a resucitar los ataques a colectivos como las mujeres o los migrantes, a señalar a organizaciones sindicales y políticas, y a propagar la desconfianza hacia instituciones fundamentales en una sociedad democrática.

La irrupción a principios de la pasada década de las redes sociales como una fuente más de entretenimiento con posibilidades informativas ha derivado en un ecosistema mediático que ha dejado atrás a las empresas informativas, abundando en espacios donde instrumentos colectivos como esta organización encuentra una dificultad real de contestar mentiras y rebatir bulos. Afrontamos la llamada polarización, que en realidad es una derechización del debate social y político, interesada para no atacar las causas reales de las diferentes crisis por las que transitamos.

No es un problema pequeño: En un momento de no pocas incertidumbres la confianza en los medios de comunicación no alcanza el 4%, y ni estos medios escapan de la dinámica de generar o esparcir bulos o desinformación. Es más, existe ya toda una industria mediática dedicada a generar desinformación, a veces con el sustento de publicidad institucional, mezclada con "informadores" individuales al servicio de siglas políticas abiertamente antidemocráticas.

Siguen ganando peso plataformas tecnológicas con una dimensión incontrolable, cargadas de una ideología reaccionaria. Casi la mitad de las personas jóvenes de España se informan a través de las redes sociales, y no emplean ningún medio convencional para estar al corriente de la actualidad. Muchas veces, lo hacen usando canales privados que tienen detrás a movimientos ultras, convencidos en el combate contra los derechos fundamentales y la propia democracia como forma de gobierno.

Haber llegado hasta aquí es el resultado no solo de esas nuevas formas de comunicación, también es fruto de la desregulación del negocio de la comunicación y el mantenimiento de la profesión en condiciones vulnerables. Haber dejado fuera de cualquier control un derecho fundamental como éste ha tenido consecuencias.

Los planes anunciados para ahondar en la transparencia de los medios, en respuesta al reglamento de la UE para mejorar el derecho a la información, se quedan cortos cuando una buena parte del espectro mediático no está ya en

empresas de la comunicación de prensa, radio o televisión, sino en siniestros canales de difusión capaces de campar a sus anchas en la red.

Canales insertados en un monopolio de plataformas, propiedad de unas pocas compañías, que no esconden su propio interés en influir en la percepción de la gente sobre el origen de los problemas sociales y las condiciones de vida.

La libertad de prensa, el derecho a recibir información veraz, son puntos de vital importancia en una sociedad moderna para poder afrontar los desafíos del momento, y cambiar los muchos desequilibrios del sistema económico y social. Este derecho está amenazado seriamente por una ola que cuestiona interesadamente y sin ningún disimulo también a los sindicatos de clase, escondiendo sus conquistas y su contribución a la mejora de las condiciones de vida de las personas trabajadoras.

CCOO CLM alerta del severo desafío al que hacer frente, e insta por ello al conjunto de la sociedad a tomar conciencia de la gravedad de la situación. Los poderes públicos, comandados por el conjunto de partidos que defienden una verdadera democracia fundada en la soberanía popular, deben actuar ante la materia con valentía, proteger uno de los pilares de toda sociedad libre que aspira a avanzar hacia la justicia y la igualdad, y adoptar iniciativas legislativas que permitan atajar una tendencia autodestructiva.

Toledo, 16 de mayo de 2025